

Serie de
enseñanzas
bíblicas

*Un estudio
autodidáctico
acerca de los
Diez
Mandamientos*



La ley de Dios

La ley de Dios

Un estudio autodidáctico acerca
de los Diez Mandamientos



Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

El texto original fue producido por:

Institutional Ministries Committee
The Commission on Special Ministries
Wisconsin Evangelical Lutheran Synod
N16 W23377 Stone Ridge Drive
Waukesha, WI 53188-1108

Derechos reservados © 1993

Traducido por:

Producciones Multilingües
wels.net/mlp

Impreso en 2004

ISBN 1-931891-48-6

La cubierta y los dibujos en blanco y negro fueron diseñados por Glenn Myers, con derechos reservados por Editorial Northwestern.

El texto bíblico fue tomado de la Santa Biblia, Versión Popular © 1983, Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.



ÍNDICE

Preparándose para comenzar	1
Capítulo 1: El brazo de la ley.....	3
Capítulo 2: La primera tabla de la ley	21
Capítulo 3: La segunda tabla de la ley - primera parte	45
Capítulo 4: La segunda tabla de la ley - segunda parte.....	67
Capítulo 5: Obedecer los Diez Mandamientos	85
Glosario	99
Respuestas a los exámenes de los capítulos	105
Examen final	107



Preparándose para comenzar

Este libro trata sobre los Diez Mandamientos, la ley de Dios para la gente de todo el mundo. En él, usted aprenderá la clase de vida que Dios espera que llevemos y cómo debemos hacerlo.

Cada capítulo comienza con una lista de metas señaladas con una estrella (*) las cuales indican qué es lo que usted aprenderá en cada capítulo. Luego leerá algunas oraciones y contestará algunas preguntas. Al final de cada capítulo hay un examen. Las preguntas se basarán sólo en lo que usted ha estudiado en cada capítulo y las preguntas que ha contestado. Asegúrese de que ha entendido bien cada pregunta antes de continuar.

Después de que haya contestado cada grupo de preguntas, se dará el número de la página en la cual usted podrá encontrar las respuestas al pie de la misma. Compare las respuestas con las suyas cuidadosamente y corrija las equivocadas. Asegúrese una vez más que entiende bien todo lo que ha contestado y corregido antes de seguir adelante.

Al terminar el libro hay un examen final. Antes de tomarlo, repase las pruebas finales de cada capítulo. Cuando termine, puede entregarlo a la persona que le dio este curso para estudiar o puede enviarlo a la dirección que aparece en la cubierta posterior de este libro. Alguien lo calificará y se lo devolverá.

Que el Señor le ayude a aprender más acerca de su sagrada ley, los Diez Mandamientos.



Dios entrega los Diez Mandamientos a Moisés.



Capítulo Uno

EI BRAZO DE LA LEY

Probablemente usted haya visto la antigua película sobre los Diez Mandamientos. Quizás recuerde algunas maravillosas escenas de esta película: cuando el río Nilo se convirtió en sangre, o cuando el Mar Rojo se partió en dos. ¡Fue una gran película!

Sin embargo, los Diez Mandamientos son algo más que sólo una película o un programa de televisión. Los Diez Mandamientos son en realidad la verdadera ley de Dios. Un hombre

llamado Moisés realmente sí subió a una montaña llamada monte Sinaí y bajó con dos gruesas tablas de piedra. En esas tablas, Dios grabó los mandamientos porque quería que la gente viviera de acuerdo a dichos mandamientos.

En este capítulo, hablaremos sobre cómo la gente conoce la ley de Dios, los Diez Mandamientos. Hablaremos principalmente sobre cómo y por qué Dios nos dio sus mandamientos. Al final de este capítulo usted podrá:

- * reconocer los dos lugares donde Dios escribió su ley;

- * indicar por qué la tuvo que escribir en dos ocasiones; y

- * mencionar los tres propósitos que Dios tiene para su ley.

Cuando pensamos en los Diez Mandamientos, con frecuencia pensamos que están escritos en dos tablas de piedra. Pero, Dios los escribió en otro lugar.

Primero escribió los mandamientos en el corazón de los seres humanos.

En otras palabras, cuando Dios creó a los seres humanos, estos ya sabían cuales eran los mandamientos. Los sabíamos por naturaleza. Eran como algo instintivo en nosotros. Nacimos con el conocimiento de cómo Dios quería que nos comportásemos.

La ley con la que nacimos se le llama ley natural. Aún se encuentra en el corazón de los seres humanos. Es por esto, que la gente alrededor del mundo está de acuerdo que ciertas cosas son buenas y otras malas. La mayoría de las personas reconocen que robar no está bien o tampoco matar a diestra y siniestra. El motivo de este acuerdo es la ley natural.

1. El primer lugar donde Dios escribió los mandamientos fue en el _____ de los seres humanos.

2. Nacimos con el _____ de cómo Dios quiere que nos comportemos.

3. La ley con la que nacimos se le llama _____ . (Dos palabras)

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 8)

No obstante, algo falló con la ley natural. De hecho, la gente en cuyo corazón fue escrita la ley se desvió. Nos convertimos en pecadores. Al convertirnos en pecadores, nuestros pecados afectaron la ley natural de nuestro corazón.

Considérelo de la siguiente manera. Suponga que usted es dueño de un edificio y en uno de los lados de ese edificio usted escribió las palabras de los Diez Mandamientos. Ahora, suponga que usted arroja lodo al edificio. Entre más lodo arroje, más difícil es leer las palabras de los mandamientos, ¿no es así?

Con nuestros pecados, hicimos lo mismo a la ley natural en nuestro corazón. Entre más pecábamos en contra de cualquiera de los mandamientos, más se parece a arrojarles lodo. Pronto ya no podríamos leer ninguno de los mandamientos.

¿Alguna vez le ha sucedido esto en su vida? Usted sabía que algo andaba mal. Usted sabía que lo que estaba haciendo mal era en contra de los mandamientos de Dios. Sin embargo, usted de todas maneras lo hizo. La primera ocasión, se sintió muy culpable por lo que hizo y su conciencia lo hizo sufrir. La segunda y tercera ocasión en que usted cometió dicho pecado, aún se sintió mal.

¿Pero qué hay de la cuarta, quinta o sexta vez? Ya no se sintió tan culpable como las primeras veces. A la décima ocasión, usted empieza a pensar por qué podría alguien pensar que lo que hizo es pecado. Usted lo empieza a considerar como una simple debilidad de su parte. A la vigésima vez que usted hace algo malo, ya ni siquiera lo toma como debilidad, porque ya cubrió el mandamiento con el lodo del pecado y por lo tanto ya no le molesta.

4. El pecado comenzó a cambiar la ley
_____ en el corazón.

5. Entre más pecamos en contra de un mandamiento, es igual como si le arrojáramos

6. Después de algún tiempo, ni siquiera consideramos el mal que hacemos como

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 10)

Dios no quería que toda la humanidad perdiera el significado de sus mandatos. ¡Muy pronto la maldad arruinaría el mundo! Si los pecados de la humanidad hubieran seguido enlodando la ley natural en nuestro corazón, nada de lo que hemos hecho sería considerado como pecaminoso.

Por lo tanto, Dios escribió nuevamente la ley. En esta ocasión, no la escribió en el corazón de los seres humanos, sino que la escribió en dos grandes tablas de piedra.

Leemos sobre esto en el segundo libro de la



Respuestas de las páginas 5 y 6: 1. corazón; 2. conocimiento; 3. ley natural.

Biblia llamado Éxodo, que cuenta la historia de Moisés, el hombre que guió al pueblo de Dios, los israelitas, fuera de Egipto. Por cientos de años fueron esclavos en Egipto.

Dios los salvó de la esclavitud y envió a Moisés para que los guiara hacia una alta montaña en el desierto.

Esta montaña era conocida por dos nombres: monte Horeb y monte Sinaí. Fue en esta montaña que Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos inscritos por Dios en dos tablas de piedra.

Moisés bajó de la montaña con estas dos tablas de piedra, las cuales fueron bien resguardadas. Copió los Diez Mandamientos en el libro de Éxodo, un libro escrito por él. Así fue como obtuvimos lo que hoy conocemos como la ley escrita.

7. Dios escribió la ley por segunda ocasión, esta vez en dos tablas de_____.

8. El nombre de la montaña donde Dios escribió la ley se llamaba Horeb o _____.

9. El hombre que bajó de la montaña con dos tablas de piedra y las escribió en la Biblia se llamaba _____.

10. A los Diez Mandamientos en la Biblia se les conoce como la ley _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 12)

Ahora, la ley escrita puede tomar el lugar de la ley natural, ya que la ley natural está toda enlodada por nuestros pecados. Ya no es una buena guía para nosotros. Sin embargo, la ley escrita la encontramos en la Biblia y la podemos leer claramente.

Piense en esto: suponga que tiene un mapa viejo y maltratado, sucio y enlodado y le es difícil leer.

Usted tiene que viajar a otra ciudad; abre el



Respuestas de las páginas 7 y 8: 4. natural; 5. lodo; 6. pecado.

mapa y se da cuenta que el mapa está demasiado sucio y maltratado para poder encontrar su destino. ¿Qué puede hacer? Bueno, puede ir a la tienda y comprar uno nuevo, uno que no esté roto, maltratado y enlodado, que le ayudará a encontrar fácilmente el camino.

La ley natural en nuestro corazón es como ese mapa viejo. La ley escrita en la Biblia es como el mapa nuevo. ¿De cual de los dos dependerá usted para encontrar el camino? El mapa nuevo le mostrará como vivir, mas no el viejo. Usted utilizará la ley escrita en la Biblia, no la ley natural en su corazón.

11. La ley escrita puede tomar el lugar de la ley

12. Podemos depender de la ley

_____ para que nos enseñe claramente el camino de Dios.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 13)

Ahora sabemos cómo es que Dios nos dio la ley y por qué nos la dio en dos ocasiones. Ahora

veamos cuál fue el motivo por el cual Dios nos dio los Diez Mandamientos.

En realidad la ley de Dios tiene tres propósitos. Uno de ellos todos lo conocemos muy bien. La ley fue dada para evitar vivir sin ella y hacer que tengamos un buen comportamiento.

Considérelo de la siguiente manera. Hace muchos años, cuando toda la gente andaba a caballo, no era pertinente que los caballos anduvieran por donde la gente caminaba. (Los caballos tienen la mala costumbre de desechar su estiércol a cualquier hora y en cualquier lugar ¿A quien le habría de gustar andar pisándolo?) Por lo tanto construían un borde para que los caballos se quedaran en la calle, donde debían estar.

Es probable que usted considere la ley como un borde para dirigir a la humanidad y mantenerla en el camino y así evitar que nos metamos en problemas. A veces a este propósito de la ley se le llama freno porque nos frena de hacer el mal.



Respuestas de las páginas 9 y 10: 7. piedra; 8. Siná; 9. Moisés; 10. escrita.

Imagínese como estaría el mundo si Dios no tuviera leyes contra el robo. Ninguna de nuestras pertenencias estaría segura. Si alguien quiere algo que a usted le pertenece, lo tomaría si quisiera. Se mantendría todo el tiempo riñendo con otros por de sus pertenencias.

Pero existe una ley que dice: "¡No robarás!" (Éxodo 10:15). Y existe castigo para aquellos que roban.

En este mismo momento un conocido suyo podría estar en prisión por haber infringido la ley por robo. La ley existe para evitar que robemos, para mantenernos donde debemos estar, como un borde.

13. Uno de los motivos de la ley es para que tengamos un buen _____.

14. La ley es como un gran _____ para dirigir a la humanidad y evitar que nos metamos en problemas.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 14)



Respuestas de la página 11: 11. natural; 12. escrita.

Existe un segundo propósito para la ley de Dios. Él desea que nosotros la utilicemos como un espejo. En la mañana, antes de salir a enfrentar al mundo, a mucha gente le gusta verse en el espejo para ver si lucen bien. Si una chica se ve en el espejo y se da cuenta que tiene el cabello despeñado, tomará un peine y se lo arreglará.

Los Diez Mandamientos son como un espejo para el alma. Cuando nos vemos en ese espejo, Dios quiere que veamos que hay muchas cosas malas en nosotros y es necesario que veamos que somos pecadores. Debemos ver que tan frecuentemente rompemos los mandamientos de Dios.

Cuando vemos lo pecadores que somos, debemos de hacer lo mismo que la chica que se ve en el espejo, tratar de ver que podemos hacer al respecto. La Biblia nos dice que nunca podremos limpiar nuestros pecados. Únicamente Jesús pudo hacer eso al morir en la cruz por nuestros pecados. Por lo tanto, la ley es como un espejo, nos muestra que tan pecadores



somos y lo mucho que necesitamos un Salvador.

15. También utilizamos la ley de Dios como un _____ para nuestra alma.

16. Cuando vemos lo _____ que somos, debemos ver que podemos hacer al respecto.

17. La ley, al igual que un espejo, nos muestra lo mucho que necesitamos un _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 16)

Desde el momento en que una persona se acerca a Jesús y se convierte en cristiano, la ley tiene un nuevo propósito. Puede servir como una guía para que la gente se de cuenta de cómo llevar una vida cristiana.

Considérelo de la siguiente manera: haga de cuenta que usted cambia de residencia y se va a vivir a otro país como puede ser Alemania, Japón o Etiopía. Al llegar ahí, desconoce el idioma. No sabe como contar el dinero. Desconoce la manera en que se comporta la gente de ese país.

Lo que usted necesita es una guía para aprender esas cosas. Con dicha guía puede aprender a comportarse como la demás gente. Puede aprender a comportarse como un ciudadano de su nuevo país.

De cierta manera, los cristianos son ciudadanos de un nuevo país. La Biblia dice que somos ciudadanos del reino de Dios. Pero como hemos sido pecadores por tanto tiempo, es probable que no sepamos como debe vivir y actuar un ciudadano del reino de Dios. ¿Qué debemos hacer, como ciudadanos del reino, con respecto a las drogas ilegales, sexo fuera del matrimonio o cientos de cosas más? Justo aquí es donde entran los Diez Mandamientos, son nuestra guía para enseñarnos la manera en que un cristiano debe vivir en este mundo.

18. La ley también es una _____ para enseñarnos como vivir una vida cristiana.



Respuestas de la página 15: 15. espejo; 16. pecadores;
17. Salvador.

19. La ley nos dice como un ciudadano del _____ debe de actuar.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 18)

Repaso del capítulo uno

Dios creó a la humanidad y puso su ley en su corazón; a dicha ley le llamamos ley natural. Esta ley nos enseña como quiere Dios que nos comportemos y ha sido engendrada en nosotros como un instinto.

Sin embargo, pecamos en contra de Dios y nuestros pecados enlodaron la ley natural. Consecuentemente, entre más pecábamos, más la enlodábamos. En poco tiempo nadie hubiera sabido cuales eran las leyes de Dios.

Es por eso que Dios escribió los Diez Mandamientos por otro medio. Escribió la ley en las dos tablas que dio a Moisés hace cientos de años.

Moisés transcribió los Diez Mandamientos en la Biblia. Ahora, también nosotros tenemos lo que llamamos la ley escrita.

Si utilizamos la ley escrita de Dios, ahora sabremos cómo es que Dios quiere que nos comportemos y vivamos. Esta ley funciona como un borde para mantener a la humanidad dentro de los límites y evitar que pequemos todo el tiempo. Actúa como un espejo para mostrarnos cuanto hemos pecado en contra de Dios y lo mucho que necesitamos a Jesús como nuestro Salvador. Para los cristianos la ley actúa como una guía para vivir una vida dedicada a Dios aquí en la tierra.

Examen del capítulo uno

1. Dios creó a los seres humanos con la ley _____ escrita en su corazón.
2. Nuestros _____ enlodaron tanto la ley que no supimos como seguirla.
3. Dios escribió la ley en dos tablas de piedra que dio a un hombre llamado _____.



Respuestas de las páginas 16 y 17: 18. guía; 19. cielo.

4. Este hombre transcribió los Diez Mandamientos en la Biblia y nos dio lo que nosotros ahora llamamos la ley

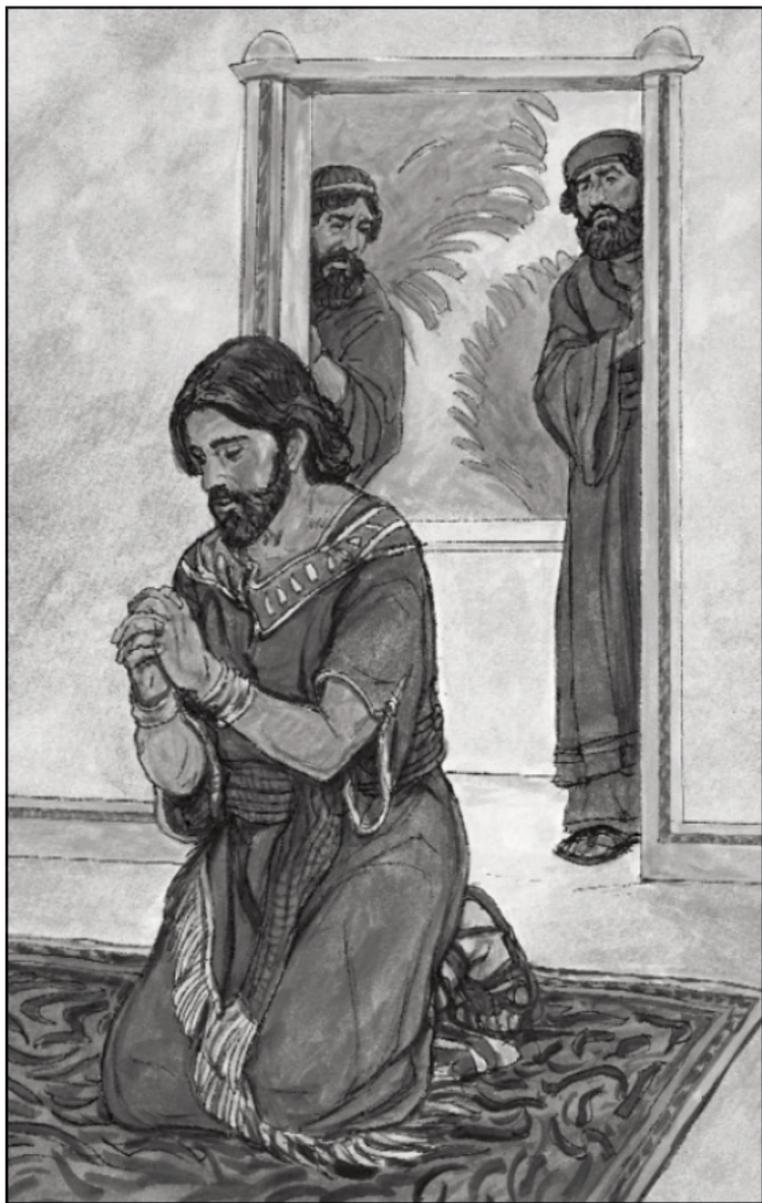
_____.

5. La ley actúa como un _____ para mantener a la humanidad dentro de los límites.

6. La ley funciona como un _____ para mostrarnos cuanto hemos pecado y cuanto necesitamos un Salvador.

7. La ley actúa como una _____ para que los cristianos lleven una vida dedicada a Dios en la tierra.

(Compare sus respuestas con las que están en la página 105)



Daniel rompió las reglas del rey y le oró a Dios.



Capítulo Dos

LA PRIMERA TABLA DE LA LEY

Cuando Dios escribió la ley sobre piedra, utilizó dos grandes piezas, llamadas tablas. Nadie sabe cuanto escribió en cada una de las tablas. Pero nosotros hablamos de dos tablas de la ley como una manera de dividir los mandamientos.

Consideramos que la primera tabla de la ley contiene los mandamientos que hablan sobre la manera en que nosotros actuamos ante Dios.

La segunda tabla habla sobre la manera en que nos comportamos con nuestros semejantes.

Cuando hablamos sobre la primera tabla de la ley, pensamos en los primeros tres mandamientos. Los primeros tres mandamientos nos dicen cual debe de ser nuestro comportamiento hacia Dios. ¿Cómo debemos de pensar en él? ¿Cómo debemos usar su nombre? ¿Cómo debemos pensar en su Palabra, la Biblia?

En este capítulo estudiaremos los primeros tres mandamientos. Al final de este capítulo usted será capaz de:

- * saber cómo evitar el pecado de idolatría;
- * saber cómo mantener santo el nombre de Dios; y
- * saber cómo debemos de sentirnos sobre la palabra de Dios.

El primer mandamiento es: "No tengas otros dioses aparte de mí" (Éxodo 20:3). Con estas

palabras, Dios prohíbe un pecado llamado idolatría.

Un ídolo es una imagen que alguien adora como si fuera un dios. Adorar a un dios falso, ya sea que se posee la imagen o no, es pecado de idolatría.

Existen dos tipos de idolatría: la idolatría abierta y la secreta. La idolatría abierta ocurre cuando alguien adora un dios que no es el Dios de la Biblia: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Este tipo de idolatría se difundió en la antigüedad y algunas naciones, como los griegos y los egipcios, tenían docenas y hasta cientos de dioses. Ellos hacían estatuas (ídolos) de estos dioses en la forma de hombres y mujeres o de animales o aves; los adoraban, oraban ante ellos y les llevaban ofrendas.

En el libro del profeta Isaías, Dios manifiesta que hasta él es incapaz de comprender la mente de un adorador de imágenes. Esto es lo que dice en Isaías 44:14-19: "O también, alguien planta

cedros y la lluvia los hace crecer; después tendrá cedros para cortar. O si prefiere cipreses o robles, los cuida en el bosque hasta que están bien gruesos. Luego la gente los usa para hacer fuego; se llevan unos pedazos para calentarse con ellos; se llevan otros para cocer pan; y otros pedazos los usan para hacer la estatua de un dios, y se inclinan ante ella para adorarla. O también: la mitad de la madera la pone uno a arder en el fuego, asa la carne, se come el asado y queda satisfecho. También se calienta con ella, y dice: '¡Qué bien se está junto al fuego; ya estoy entrando en calor!' Y de la madera sobrante hace una estatua de un dios, se inclina ante ella para adorarla, y suplicante le dice: '¡Sálvame, porque tú eres mi dios!' Esa gente no sabe, no entiende; tienen los ojos tan ciegos que no pueden ver, y el entendimiento tan cerrado que no pueden comprender. No se ponen a pensar, les falta entendimiento para comprender y decir: 'La mitad de la madera la puse a arder y en las brasas cocí pan, asé carne y me la comí; del resto hice esta cosa detestable, ¡y lo que estoy adorando es un pedazo de palo!'"

Es triste saber que aún hay mucha gente en el mundo que adora dioses falsos. Existen muchas de estas religiones que tienen muchos ídolos para que la gente los adore.

Existen otras religiones que no están de acuerdo en hacer estatuas de madera, sin embargo, adoran a dioses falsos. Estas religiones están doblemente tristes, porque obtienen muchas de sus ideas de la Biblia, pero no adoran al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. No adoran a Jesús como el Hijo de Dios.

Muchas personas pueden pensar que no adorar al verdadero Dios está bien. Al fin, que por lo menos usan la Biblia. Sin embargo, la Biblia nos dice: "Para que todos den al Hijo la misma honra que dan al Padre. El que no honra al Hijo, tampoco honra al Padre, que lo ha enviado" (Juan 5:23). Si usted no adora a Jesús como Hijo de Dios, usted es culpable de idolatría abierta.

1. Adorar a un dios falso es pecado de

2. La idolatría _____
es adorar a cualquier dios que no sea el Dios de la Biblia.

3. Una persona que no adora a Jesús como el _____ de Dios, es culpable de idolatría abierta.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 28)

Sin embargo, existe otro tipo de idolatría que se llama idolatría secreta. Aun los cristianos pueden caer en el pecado de idolatría secreta.

Cometemos este pecado cuando cualquier otra persona o cosa ocupa el lugar de Dios en nuestro corazón.

Juan, uno de los discípulos de Jesús, nos advirtió en una carta: "Este es aquel a quien yo me refería cuando dije que el que viene después de mí es más importante que yo, porque existía antes que yo" (Juan 1:15). ¡Pero es muy fácil amar las cosas del mundo! Es fácil amar el

dinero, las drogas, o el sexo más que a Dios.
Luego esas cosas se convierten en nuestro dios.

Indudablemente, usted podrá pensar que cualquier pecado que cometemos es un pecado de idolatría. Después de todo, si permitimos que Dios ocupe el primer lugar en nuestro corazón siempre, no habría manera de que pudiéramos pecar en contra de él. Pero cuando decidimos pecar, alejamos a Dios y nosotros mismos tomamos ese lugar en nuestro corazón; nos convertimos nosotros mismos en nuestro propio dios.

4. Cometemos idolatría secreta cuando le damos el lugar de Dios en nuestro _____ a cualquier cosa o persona que no sea Dios.

5. Cuando amamos a las cosas más que a Dios, se convierten en nuestro _____.

6. Todos los pecados que cometemos son idolatría, ya que _____ nos convertimos en nuestro propio dios.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 29)

A pesar de que los Diez Mandamientos por lo general nos indican lo que no debemos de hacer, siempre tienen otro significado. El otro significado nos indica lo que debemos hacer en lugar de pecar. Martín Lutero, un gran maestro de la religión cristiana de hace muchos años, describió de manera sencilla los Diez Mandamientos. Su explicación del primer mandamiento es la siguiente: "Debemos temer (esto es, respetar) y amar a Dios, y confiar en él sobre todas las cosas".

Primero que nada, debemos respetar a Dios. Debemos pensar en Dios como lo más grande, lo más sabio y lo mejor de todo. Debemos mostrar nuestro respeto en la manera que nos expresamos de él y de la forma en que lo obedecemos.

En segundo lugar, lo debemos amar más que a cualquier otra cosa o persona, ¡aun más que a nosotros mismos! Después de todo, él es el Creador. No sólo nos dio la vida sino también un



maravilloso mundo donde vivir. Piense en lo fascinante que es estar en este mundo, respirando el aire e ir a donde quiera que deseemos. Todas las cosas de la naturaleza son un regalo de Dios. Con razón debemos amarle y demostrar ese amor haciendo todo lo que él quiere que hagamos.

Finalmente, debemos de confiar en él más que en cualquier otra cosa o persona y demostrar esa confianza obedeciéndole. Considérelo de la siguiente manera: haga de cuenta que usted está haciendo ejercicio. Se acerca a usted una persona que siempre ha sido amable con usted y que sabe como hacer ejercicio. Le dice que está haciendo mal los ejercicios y le muestra como hacerlos bien. ¿Qué hace usted? Bueno, pues como usted sabe que puede confiar en él, usted hará lo que esta persona le dice. Eso demuestra lo mucho que usted confía en dicha persona.

Por lo tanto, cuando Dios nos da los



Respuestas de la página 27: 4. corazón; 5. dios; 6. nosotros mismos.

mandamientos, sabemos que podemos confiar en él. Cualquier cosa que nos diga que hagamos debe ser lo correcto, lo que es mejor para nosotros.

7. Debemos mostrar _____ a Dios en la manera en que nos expresamos sobre él y de la forma en que lo obedecemos.

8. Ya que todo es un regalo de Dios, debemos _____ y demostrárselo haciendo lo que él quiere que hagamos.

9. Demostramos nuestra _____ en Dios cuando creemos que cualquier cosa que él quiere que hagamos es lo mejor para nosotros.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 33)

El segundo mandamiento

El segundo mandamiento dice: "No hagas mal uso del nombre del Señor tu Dios, pues el no dejará sin castigo al que use mal su nombre" (Éxodo 20:7). Dios tiene un muy buen motivo para darnos este mandamiento. Dios quiere que

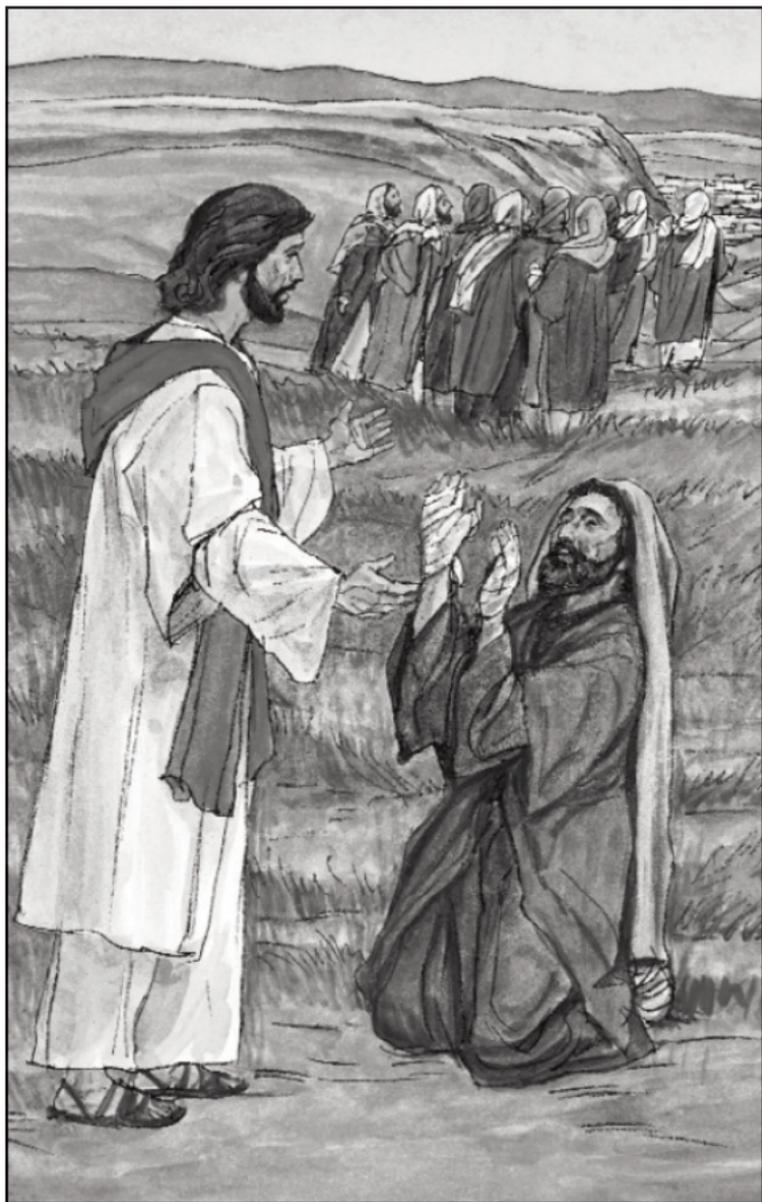
su nombre tenga un buen significado entre nosotros y el mal uso de su nombre no permitirá que los demás lo entiendan.

Existe alguna gente cuyo nombre nos dice todo sobre ellos, el nombre de Hitler es un ejemplo. Hitler fue un líder alemán que inició la Segunda Guerra Mundial y trató de matar a todos los judíos. Su reputación está ligada a su nombre.

Dios también quiere que su reputación esté ligada a su nombre. Cuando alguien dice: "Dios" o "El Señor", Dios quiere que toda la gente inmediatamente piense en quién es y cómo es Dios.

Dios nos ha hecho un favor. En el libro de Éxodo, nos dijo lo que quiere que signifique su nombre:

"¡El Señor! ¡El Señor! ¡Dios tierno y compasivo, paciente y grande en amor y verdad! Por mil generaciones se mantiene fiel en su amor y perdona la maldad, la rebeldía y el pecado; pero no deja sin castigo al culpable, sino que castiga



Un hombre regresó a agradecer a Jesús.

la maldad de los padres en los hijos y en los nietos, en los bisnietos y en los tataranietos" (Éxodo 34:6,7).

Estas palabras nos dicen lo que significa su nombre. Es un Dios bondadoso que perdona el pecado y un Dios justo que castiga el pecado. Así es de sencillo: todos los pecadores serán perdonados y todos los pecadores serán condenados.

Probablemente usted considere que esto parece imposible. ¿Cómo puede perdonar y castigar al mismo tiempo? Si usted está enojado con alguien, usted puede perdonarlo o castigarlo; no puede hacer ambas cosas a la vez.

Sin embargo, Dios pudo hacer eso y además lo hizo. Toda su ira fue sufrida por Jesús cuando murió en la cruz por nuestros pecados. El castigo que nosotros merecíamos descendió sobre Jesús en vez de que cayera sobre nosotros. Por lo tanto, Dios ha perdonado nuestros pecados.



Respuestas de la página 30: 7. respeto (o temor); 8. amarlo; 9. confianza.

Para poner esto de manera sencilla, Dios quiere que su nombre signifique: "El Padre de Jesucristo, nuestro Salvador".

10. Dios quiere que su reputación esté ligada a su _____.

11. Dios explicó que su nombre significa que él es el Dios que perdona y castiga el _____.

12. Dios quiere que su nombre signifique: "El Padre de Jesucristo, nuestro _____".

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 36)

Muchas veces nos vemos tentados en maldecir y jurar y usar el nombre de Dios de manera ofensiva. Nos haríamos un favor si nos detuviéramos a pensar en lo que estamos diciendo. Si usted se enoja con alguien y le dice: "¡Maldito seas!" ¿Qué está diciendo?

¡Recuerde el significado del nombre de Dios! Usted está diciendo: "¡En el nombre del Padre de Jesucristo, nuestro Salvador, váyase al

infierno!" ¡Eso puede sonar como algo tonto!
¡Jesús vino a salvarnos a todos del infierno!

Muchas personas juran en vano: "¡Te juro que ayer vi a fulanito o a zutanito!" ¿Qué significa eso? "¡Que Dios, el Padre de nuestro Salvador Jesucristo, me condene sí no es cierto que ayer vi a fulanito o a zutanito!" ¡Que tontería! ¿Es que acaso el Hijo de Dios vino al mundo sólo para convencer a la gente de que usted vio a fulanito o a zutanito?

Lo mismo ocurre cada vez que usted usa el nombre de Dios en vano. Jurar en vano significa que usted le pide a Dios, el Padre de nuestro Salvador Jesucristo, que le ayude a engañar a todo mundo para que crean que usted está diciendo la verdad. Hasta cuando usted dice: "¡Dios mío, que cansado estoy!", parece como si el Hijo de Dios vino al mundo y se le olvidó traerle una almohada o algo por el estilo.

Sin embargo, existen muchas maneras en que usted puede utilizar el nombre de Dios de buena manera para que la reputación del nombre de

Dios sea comprendida. Podemos hablarle a la gente sobre Dios y sobre la Biblia. Siempre podemos orar a Dios; podemos alabarlo cuando las cosas salen bien. Cuando algo bueno le sucede, especialmente en un día muy favorable, un buen y merecido "¡Gracias a Dios!" es apropiado. "¡Gracias al Padre de nuestro Salvador Jesucristo! ¡Miren lo que ha hecho por mí!"

13. Antes de usar el nombre de Dios en vano o tontamente, debemos de _____ en lo que estamos diciendo.

14. Le podemos hablar a otra _____ sobre Dios.

15. Podemos orar a Dios y _____ cuando las cosas salen bien.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 39)

El tercer mandamiento

El tercer mandamiento dice: "Acuérdate del día



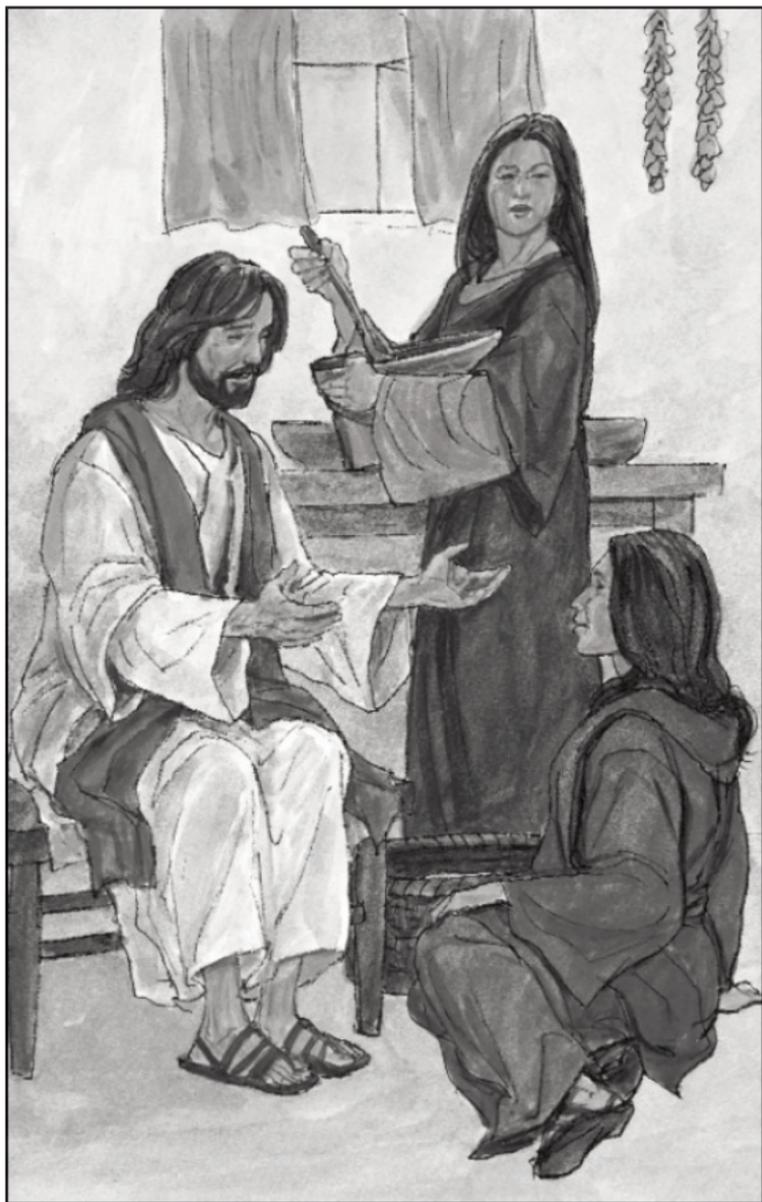
Respuestas de la página 34: 10. nombre; 11. pecado; 12. Salvador.

de reposo, para consagrarlo al Señor" (Éxodo 20:8). Ya que en la época del pueblo de Moisés el día de reposo era el sábado. Ese día no habrían de trabajar durante todo el día.

¡No debían cocinar, ni construir, ni hacer jardinería, nada! Debían descansar.

Existen dos razones porque debían de descansar en ese día. Primero, porque debían recordar como había descansado Dios el séptimo día cuando creó al mundo. La Biblia dice: "El cielo y la tierra, y todo lo que hay en ellos, quedaron terminados. El séptimo día terminó Dios lo que había hecho, y descanso" (Génesis 2:1,2).

Pero había algo más que aprender sobre el día de reposo. No sólo veía hacia el pasado sino hacia el futuro. Veía hacia el futuro refiriéndose a otro tipo de reposo. Jesucristo habría de traer reposo para nuestra alma. Si Jesús no hubiera venido por nuestra salvación, nunca habiéramos encontrado reposo. Hubiéramos tenido que ganarnos el cielo. Tendríamos que preocuparnos



María escuchaba a Jesús. Martha preparaba lo necesario.

y luchar y tratar de obedecer los Diez Mandamientos a la perfección. Siempre tendríamos el temor de que no habríamos hecho lo suficiente bien.

Jesús vino a morir por nuestros pecados. Entraremos al cielo, no por nuestro propio esfuerzo, sino por el trabajo de Jesús. Podremos descansar, porque él hizo todo el trabajo.

Años antes de que viniera al mundo, la gente esperaba con anhelo este reposo, no trabajando el sábado, el día de su adoración.

16. Para el pueblo de la época de Moisés el día de adoración era el _____ y no el domingo.

17. Lo único que podían hacer en el séptimo día era _____.

18. Se esperaba con anhelo el reposo que Jesús traería a nuestra _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 40)



Respuestas de la página 36: 13. pensar; 14. gente; 15. adorarlo.

La mayoría de la gente ya no guarda el sábado como el día de adoración. El domingo es el día en que la mayoría de los cristianos van a la iglesia. Fue hasta un poco después de que Jesús subió a los cielos que los cristianos empezaron con servicios de adoración los domingos. Los cristianos consideraron que el domingo era un buen día para dedicarse a la adoración ya que fue el día en que Jesús resucitó de entre los muertos.

Sin embargo, debemos recordar que el tercer mandamiento significa más que sólo dejar de ir al trabajo por un día. Tiene que ver con el reposo que Jesús obtuvo por nosotros además de todo el reposo que Jesús nos da. El día de adoración es el día que escuchamos lo que se lee y se predica en la Biblia. La Biblia es el libro que nos dice todo lo que Jesús hizo para obtener reposo para nuestra alma.

Podemos decir que el tercer mandamiento es el mandamiento de la Biblia. Ya sea domingo, sábado o cualquier otro día de la semana, la



Respuestas de la página 39: 16. sábado; 17. descansar;
18. alma.

Biblia debe de ser parte de cada día. Cuando la Biblia nos dice lo que Jesús hizo por nuestra salvación, entonces nuestra alma está en reposo. Esto es de lo que trata el tercer mandamiento. Nuestra alma está en reposo por lo que Jesús hizo por nosotros. Amamos y respetamos la Biblia porque es el libro de Dios que nos habla sobre dicho reposo. Es un libro que leeremos, escucharemos y aprenderemos con alegría.

19. Los cristianos eligieron el domingo como día de adoración ya que es el día que Jesús _____ de entre los muertos.

20. Podemos decir que el tercer mandamiento es el mandamiento de la _____.

21. Es un libro que leeremos, escucharemos y aprenderemos con _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 42)

Repaso del capítulo dos

Frecuentemente hablamos sobre las dos tablas de la ley, con esto nos referimos a que algunos

mandamientos hablan sobre como nos comportamos ante Dios y el resto sobre como actuamos ante nuestros semejantes. La primera tabla de la ley trata sobre los primeros tres mandamientos. Estos tres mandamientos hablan sobre como nos comportamos ante Dios.

El primer mandamiento prohíbe el pecado de idolatría. La idolatría significa adorar a otro dios que no sea el verdadero Dios. Algunas personas cometen este pecado adorando a un ídolo, un dios falso. Algunos cometen este pecado diciendo que adoran al Dios de la Biblia, pero no adoran a Jesús como su Hijo. Todos pecamos en contra de este mandamiento cuando otorgamos el lugar de Dios en nuestro corazón a otras personas o cosas, incluyendo nosotros mismos. En lugar de servir a dioses falsos, debemos de respetar a Dios y a su palabra. Debemos amarle sobre todas las cosas y confiar en él con todo nuestro corazón. Habremos de mostrar esto obedeciendo sus mandamientos.

El segundo mandamiento nos enseña cómo habremos de usar el nombre de Dios. Cada vez



que utilizamos el nombre de Dios, debemos demostrar que creemos en él y que él es el Padre de nuestro Salvador, Jesucristo. Cuando utilizamos su nombre de mala manera o con negligencia, no lo estamos honrando de la manera en que él lo merece. Sin embargo, cuando lo usamos para hablarle a otros sobre lo que la Biblia dice de él, o para agradecerle o adorarlo, entonces usamos el nombre de Dios como debemos.

El tercer mandamiento se refiere con respecto a lo que la palabra de Dios merece. La Biblia nos dice como Jesús vino a obtener reposo para nuestra alma. En la época antes de que Jesús viniera a la tierra, se le decía a la gente que no trabajara los sábados para que esperaran ese reposo. En nuestro tiempo, obedecemos este mandamiento amando la palabra de Dios, leyendo, escuchando y aprendiéndola con alegría.

Examen del capítulo dos

1. La primera tabla de la ley trata sobre los primeros _____ mandamientos.

2. La primera tabla de la ley nos dice como debemos comportarnos ante _____.

3. _____ es el pecado de darle a alguien o a algo el lugar que le corresponde a Dios en nuestro corazón.

4. Mostramos nuestro respeto, amor y confianza a Dios _____ sus mandamientos.

5. Nuestro uso del nombre de Dios debe demostrar que creemos que él es el _____ de Jesús, nuestro Salvador.

6. Cuando utilizamos el nombre de Dios de mala manera o con negligencia, no le otorgamos el _____ que se merece.

7. La Biblia nos enseña que Jesús vino a traernos el _____ para nuestra alma.

8. Obedecemos el tercer mandamiento leyendo, escuchando y aprendiendo la _____ de Dios.

(Compare sus respuestas con las que están en la página 105)



Capítulo Tres

LA SEGUNDA TABLA DE LA LEY: PRIMERA PARTE

La segunda tabla de la ley nos enseña la manera que Dios quiere que nos comportemos ante nuestros semejantes. Dios no nos puso aquí en la tierra para que estuviéramos solos. Existe todo tipo de gente a nuestro alrededor. Debemos de convivir y trabajar con ellos a diario. Algunas personas van a prisión porque se comportaron mal con los demás o con las pertenencias de otros.

Podemos dividir la segunda tabla de la ley de la siguiente manera: algunos de los mandamientos hablan sobre otra gente y el resto sobre las pertenencias de otros. En este capítulo hablaremos sobre el cuarto, quinto, y sexto mandamiento, que nos hablan sobre como debemos comportarnos ante los demás. Al final del capítulo, usted será capaz de:

- * saber quien tiene la autoridad sobre nosotros y como debemos comportarnos ante dicha autoridad;

- * saber lo que significa la palabra "asesinato" en la Biblia;

- * saber lo que debemos hacer sobre la vida y salud de los demás; y

- * saber sobre el buen y mal uso del sexo.

El cuarto mandamiento

El cuarto mandamiento dice lo siguiente: "Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios" (Éxodo 20:12). Éste capitulo trata no sólo sobre sus padres, sino de todos aquellos a quien Dios

le ha otorgado autoridad sobre nosotros.
Debemos obedecerlos, honrarlos y respetarlos.

Existen tres etapas en la vida donde Dios coloca una autoridad sobre nosotros. La primera es en nuestro hogar, cuando se es pequeño. La segunda es en el mundo, donde los gobernantes tienen la autoridad sobre nosotros. La tercera es la iglesia, donde los pastores y maestros son la autoridad.

De alguna manera usted podría decir que Dios comparte su autoridad con estas personas. Claro, él es quien hace las reglas y mandamientos. Pero también él es quien les da la autoridad sobre usted. Considere el trabajo de los maestros. Los padres les dicen a sus hijos: "Haz lo que te dice el maestro". De esta manera es como Dios les da la autoridad. Al obedecer a estas personas, usted está obedeciendo a Dios.



Jesús barre el piso para José y María.

1. Un lugar donde Dios coloca personas con autoridad es en nuestro _____ cuando somos pequeños.
2. En el mundo, Dios ha colocado al _____ sobre nosotros.
3. En la _____ Dios ha colocado pastores y maestros sobre nosotros.
4. Cuando obedecemos a las personas que Dios ha colocados sobre nosotros, estamos obedeciendo a _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 50)

Es triste el hecho de que existe mucha gente que viene de familias donde falta el padre o la madre. Algunas personas piensan que esto es lo que los ha llevado a la ruina. En muchas ocasiones esto es muy cierto, porque es en el hogar donde aprendemos a honrar a aquellos que están sobre nosotros.

Claro que los padres no sólo están ahí para hacer las reglas. Dios quiere que cuiden de nosotros durante nuestra niñez. Los niños pequeños no se pueden cuidarse a sí mismos.

El padre y la madre deben alimentar y vestir a sus hijos; deben de darles un hogar y enseñarles a ser buenas personas. Los padres deben amar a sus hijos.

El gobierno también existe para protegernos y ayudarnos; hace e impone las leyes que dan seguridad a nuestra vida. Piense, por ejemplo, lo inseguro que serían las avenidas y calles si el gobierno no hubiera impuesto límites de velocidad para los carros y camiones. Los chóferes que manejan a exceso de velocidad lastimarían y hasta matarían a la gente. Sin embargo, existen límites de velocidad y oficiales de tránsito que se encargan de imponer estas leyes, para que usted pueda caminar seguro en las avenidas y calles.

En la iglesia los pastores y maestros también tienen autoridad sobre nosotros, pero su autoridad es diferente. Ellos no nos pueden decir lo que debemos comer o vestir, como lo hacen nuestros padres en casa. Tampoco nos pueden decir a que velocidad debemos conducir, como lo hace el gobierno. No obstante, nos dicen lo que la Biblia dice que debemos de hacer.



Respuestas de la página 49: 1. hogar (o familia); 2. gobierno; 3. iglesia; 4. Dios.

No les es permitido agregar sus propias ideas, sólo deben decirnos que obedezcamos la palabra de Dios. Hacen esto por el amor que sienten por nosotros, ya que todos estamos de acuerdo que debemos saber lo que Dios quiere que hagamos.

5. En casa, el padre y la madre deben alimentar y _____ a sus hijos, y enseñarles a ser _____.

6. El gobierno hace e impone _____ que dan seguridad a nuestra vida.

7. Los pastores y maestros existen para decirnos que obedezcamos _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 52)

Es pecado y dañino desobedecer a dichas autoridades. Dios, después de todo, los colocó sobre nosotros. Desobedecer a estas autoridades es como decir: "¡Dios, eres un idiota! ¿Por qué pusiste a gente tan estúpida como autoridad sobre nosotros?" ¡Claro, que esto no es algo astuto o prudente que debemos hacer! Dios, con su sabiduría, nos dio a estas autoridades.

De hecho, deberíamos obedecerlas siempre, excepto cuando hacen mal uso de la autoridad y nos dicen que hagamos algo que Dios nos prohíbe, en dado caso sí debemos de desobedecerlas. O si nos prohíben hacer algo que Dios nos ordena que hagamos, entonces debemos desobedecerlas.

Las autoridades en una ocasión les dijeron a los seguidores de Jesús que no predicaran ni enseñaran nada sobre el nombre de Jesús. A lo que ellos respondieron: "¿Piensen ustedes mismos si es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes en lugar de obedecerle a él?" (Hechos 4:19).

Debemos obedecer a quien Dios ha colocado sobre nosotros, porque es como si lo obedeciéramos a él mismo. Les debemos honrar y respetar, a pesar de que no tengamos buen concepto de ellos, o si pensamos que nosotros podemos hacerlo mejor que ellos; debemos recordar que Dios los puso sobre nosotros. Debemos respetarlos por ser las personas que Dios consideró que debían de ser la autoridad.



Respuestas de la página 51: 5. vestir, buenas personas; 6. leyes; 7. la palabra de Dios.

8. Debemos desobedecer a la autoridad si nos dicen que hagamos algo que Dios nos _____ o nos prohíben hacer algo que Dios quiere que _____.

9. En general, debemos _____ y _____ la autoridad.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 54)

El quinto mandamiento

El quinto mandamiento sencillamente dice: "No mates" (Éxodo 20:13). Algunas personas creen que esto significa que nunca deben de matar a nadie. Esto no es cierto. Dios frecuentemente le da a la gente el derecho de matar a otros. En tiempos de guerra los soldados deben de matar al enemigo. Los policías tienen armas para matar a los criminales que amenazan con matar a gente inocente. Todos tenemos el derecho de matar en defensa propia, cuando nuestra vida está en peligro. Hasta los ejecutores en las cárceles matan de acuerdo al versículo de la Biblia que dice: "Si alguien mata a un hombre, otro hombre lo matará a él, pues el hombre ha sido creado parecido a Dios mismo" (Génesis 9:6).

Con excepción de lo anterior, no tenemos el derecho de quitarle la vida a otro ser humano. A eso se le llama asesinato. Dios es el único que puede decidir cuando termina la vida de una persona. Él nos da la vida como un regalo y quiere que pasemos ese tiempo en la tierra aprendiendo sobre nuestro Salvador, Jesucristo. No tenemos ningún derecho a limitarle a nadie ese periodo de tiempo, al menos que sea una situación como la descrita en el párrafo anterior.

10. Dios le da a algunas personas el derecho de matar a otros, por ejemplo: _____

o _____.

11. Todos tenemos el derecho de matar en

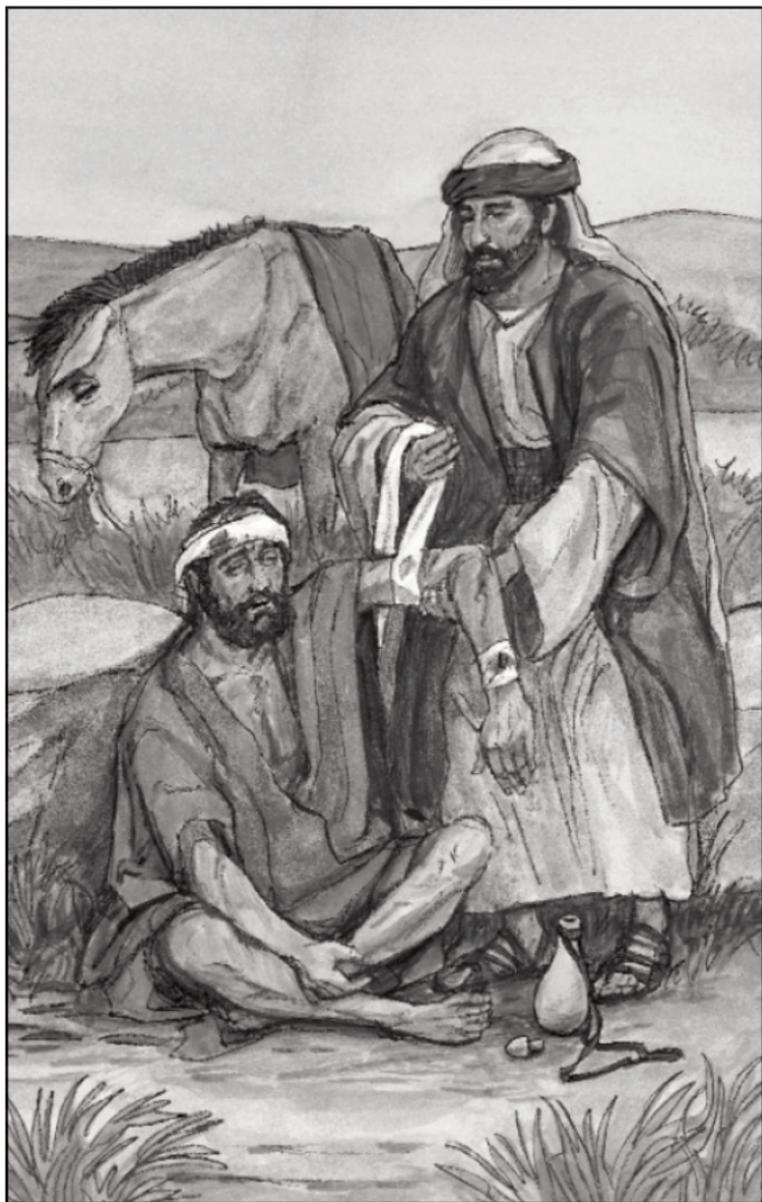
_____.

12. Dios quiere que pasemos ese tiempo en la tierra aprendiendo sobre _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 56)



Respuestas de la página 53: 8. prohíbe, hagamos; 9. respetar, honrar.



El Samaritano ayudó a un hombre que había sido golpeado por ladrones.

Sin embargo, el quinto mandamiento no sólo se asegura de que no matemos a alguien, sino también de no hacerle daño o mal a nadie. No debemos de golpear a alguien o dañarle físicamente. Incluso Jesús dijo que no debemos buscar venganza cuando alguien nos pega. Dijo: "No resistas al que te haga algún mal; al contrario, si alguien te pega en una mejilla, ofrécele también la otra" (Mateo 5:39).

Incluso podemos desobedecer este mandamiento sin ni siquiera tocar a la otra persona. Jesús también dijo que si uno está enojado con alguien sin motivo o si le decimos cosas hirientes, esto también es en contra del quinto mandamiento.

¿Qué es lo que debemos hacer? Debemos de hacer todo lo posible por hacer el bien a los demás. Debemos de alabarlos y no insultarlos. Debemos de preocuparnos por su bienestar, no odiarlos (¡ni siquiera a nuestros enemigos!).



Respuestas de la página 54: 10. soldados, policía (ejecutores); 11. defensa propia; 12. nuestro Salvador (o Jesucristo).

Debemos de hacer todo lo posible por ayudarlos con todo lo que humanamente necesiten.

13. No debemos de ocasionarle _____ a otros.

14. No es bueno _____ con alguien sin motivo.

15. Debemos de hacer todo lo posible por ayudar a otros en lo que _____ necesiten.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 58)

El sexto mandamiento

El sexto mandamiento dice: "No cometas adulterio" (Éxodo 10:14). Cometer adulterio es tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. El adulterio es un pecado en contra de todo tipo de gente. Primero que nada, es un pecado en contra de la persona con quien tiene la relación. En segundo lugar, está pecando en contra de su futuro cónyuge y en tercer lugar, se peca en contra del futuro cónyuge de su pareja en adulterio.

Después de todo, ninguna persona que esté con su cónyuge en la cama debería preocuparse si el sexo es tan bueno como cuando estaba cometiendo adulterio con alguien más.

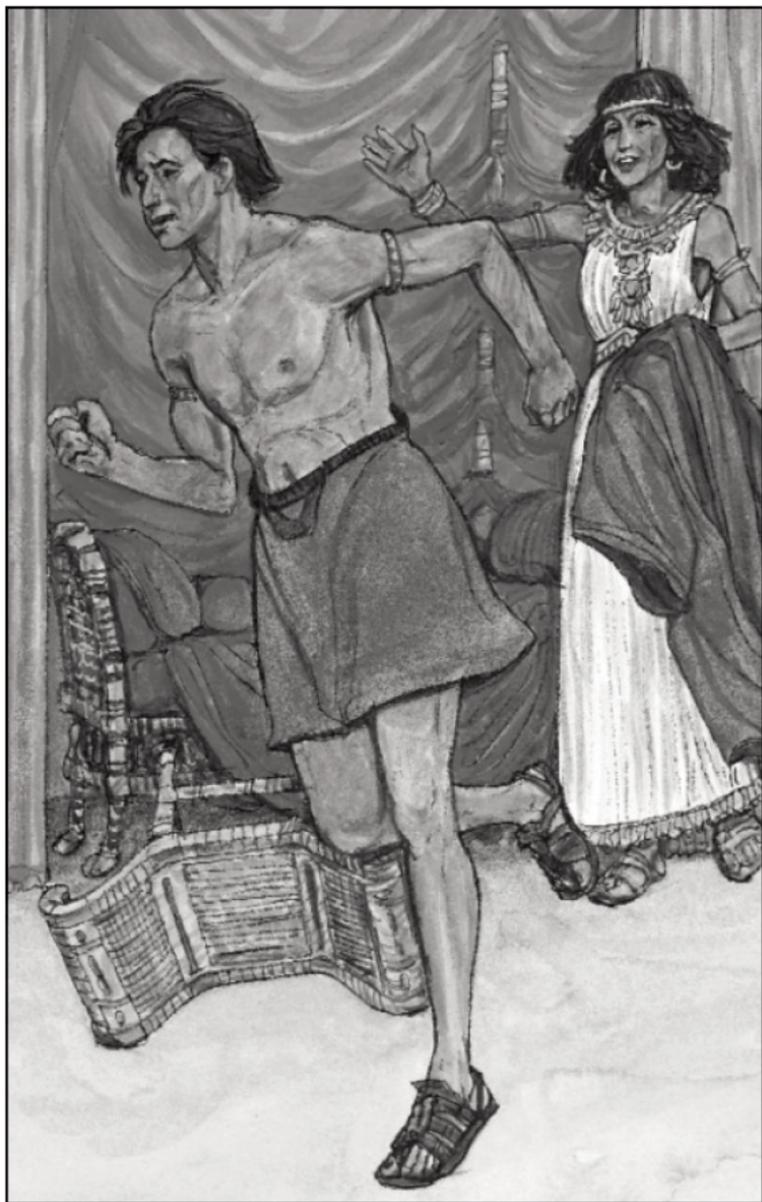
Hay quien piensa que el sexo en sí es pecado, pero no lo es. En la época en que Dios creó a los seres humanos, le dio Eva a Adán y dijo: "Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo" (Génesis 1:28). Todos sabemos como se hace y se llama sexo.

El pecado está en tener relaciones sexuales con la persona equivocada. Dios dice que debe de ser sólo entre marido y mujer. Las personas a nuestro alrededor ya no piensan así. Consideran que podemos tener relaciones sexuales con quien queramos, ¡aun si son personas del mismo sexo; Sin embargo, la palabra de Dios dice que eso no debe de ser.

16. Cometer adulterio es el pecado por tener _____ fuera del matrimonio.



Respuestas de la página 57: 13. daño; 14. enojarse;
15. humanamente.



José huyó de la tentación y del pecado.

17. Dios dice que debemos tener relaciones sexuales únicamente entre _____ y _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 62)

Claro, que no sólo de sexo habla el sexto mandamiento. Es la manera en que pensamos sobre el sexo opuesto. El sólo hecho de pensar en tener relaciones sexuales con alguien más es malo (¡al menos claro, que estemos casados con ese alguien más!) Jesús dijo: "Cualquiera que mira con deseo a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón" (Mateo 5:28). ¡Bueno, eso es exactamente lo que son las revistas obscenas! Ningún cristiano va a querer tener una de esas revistas o ver películas o programas en la televisión con escenas pecaminosas. Ningún cristiano va a disfrutar esas bromas que se hacen sobre el sexo. Ningún cristiano va a querer ser parte de relaciones sexuales que no sean de respeto.

Esto es lo que Dios quiere, que cada uno de nosotros encontremos a alguien con quien casarnos y que le seamos leales y fieles mientras

los dos vivamos. Quiere que nos amemos el uno al otro y que nos ayudemos mutuamente. Quiere que criemos a los hijos que nos da. Nos ha dado la relación sexual como un regalo en el matrimonio.

18. El sólo hecho de _____ en tener relaciones sexuales con alguien con quien no se está casado es un pecado.

19. Dios quiere que seamos _____ y _____ con la persona con quien estamos casados.

20. Dios nos ha dado las relaciones sexuales como un _____ para las personas casadas.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 63)

Repaso del capítulo tres

El cuarto, quinto y sexto mandamientos nos dicen como debemos actuar ante nuestros semejantes. Dios ha puesto a algunas personas en puestos de autoridad sobre nosotros en nuestros hogares, en el gobierno y en la iglesia. El cuarto mandamiento

nos dice que debemos honrar y obedecerles como honramos y obedecemos a Dios mismo. La única vez que no habremos de obedecer a la autoridad es cuando nos ordenan hacer algo en contra de las leyes de Dios.

El quinto mandamiento nos prohíbe matar. En algunas ocasiones nos permite quitar una vida humana: en defensa propia o siendo un soldado, policía o ejecutor. Sin embargo, sólo Dios puede decidir cuando debe de terminar la vida de una persona. Las personas deben de pasar el tiempo aquí en la tierra aprendiendo sobre su Salvador. Incluso, no debemos hacer nada que dañe o perjudique a otros durante ese tiempo, pero debemos de ayudarles en todo lo humanamente posible.

El sexto mandamiento nos habla sobre el sexo y que sólo está permitido con quien estamos casadas. Incluso el hecho de pensar en tener relaciones sexuales con otra persona es pecado.



Dios dio el sexo como regalo a las personas casadas. Debemos honrar el matrimonio y a las personas casadas, no cometiendo adulterio.

Obedecemos este mandamiento amando y honrando a la persona con quien estamos casados.

Examen del capítulo tres

1. Cuando obedecemos a la gente que Dios ha puesto sobre nosotros, estamos obedeciendo a _____.
2. En casa, el _____ y la _____ deben alimentar y vestir a sus hijos y enseñarles a ser buenas personas.
3. El _____ hace e impone las leyes para hacer nuestras vidas seguras.
4. Los _____ y maestros están ahí para decirnos que obedezcamos la palabra de Dios.



Respuestas de la página 61: 18. pensar; 19. leales, fieles; 20. regalo.

5. Debemos _____ a las autoridades si nos dicen que hagamos algo que Dios nos prohíbe o que nos prohíban que hagamos algo que Dios nos ordena que hagamos.

6. Dios les da a algunas personas, por ejemplo a los soldados y a la policía, el derecho de _____ a otros.

7. Dios quiere que pasemos el tiempo aquí en la tierra aprendiendo sobre nuestro _____.

8. No debemos de hacer nada que hace _____ a otros.

9. Incluso es malo enojarse con alguien sin un buen _____.

10. Debemos de hacer todo lo posible por _____ a los demás.

11. Cometer adulterio es el pecado por tener relaciones sexuales fuera del _____.

12. Incluso el sólo hecho de pensar en tener relaciones sexuales con alguien con quien no estamos casados es _____.

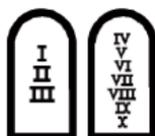
13. Dios quiere que le seamos _____ y _____ a la persona con quien estamos casados.

14. Dios le ha dado a las personas _____ el sexo como regalo.

(Compare sus respuestas con las que están en la página 105)



El rey Ahab codició el viñedo de Nabot.



Capítulo Cuatro

LA SEGUNDA TABLA DE LA LEY: SEGUNDA PARTE

En el capítulo anterior aprendimos como es que Dios quiere que actuemos hacia nuestros semejantes. Aprenderemos más sobre esto en este capítulo, con un poco de diferencia. Los últimos cuatro mandamientos nos dicen como debemos comportarnos hacia las cosas que Dios les ha dado a nuestros semejantes.

Los mandamientos del séptimo al décimo hablan sobre las cosas que les pertenecen a nuestros semejantes. Esto incluye la propiedad, el buen nombre y cosas por el estilo. En este capítulo usted aprenderá sobre como ayudar a otros para que conserven lo que Dios les ha dado. Al final de este capítulo usted será capaz de:

- * saber porque no debemos de robar las pertenencias de otros;
- * saber porque no debemos de arruinar el buen nombre de otros; y
- * saber lo que significa codicia y porque no la debemos de hacer.

El séptimo mandamiento

El séptimo mandamiento dice: "No robes" (Éxodo 20:15). Nosotros decimos que robar es el delito de tomar algo que le pertenece a otra persona. Veamos lo que las palabras "pertenece a otra persona" significan.

¿Cómo es que las cosas nos pertenecen? Quizás nos las dieron como regalo. Tal vez las obtuvimos por medio de nuestro trabajo o las compramos con dinero que recibimos por nuestro trabajo. Quizás las heredamos de algún ser querido al morir.

Pero, en verdad, todo lo que nos pertenece es un regalo de Dios. Como nos dice la Biblia: "Todo lo bueno y perfecto que se nos da, viene de arriba, de Dios, que creó los astros del cielo" (Santiago 1:17). Él nos las da de las diferentes maneras que mencionamos anteriormente. Él motiva a otros para que nos den un regalo o se acuerden de nosotros dejándonos su herencia. Él nos da la habilidad de trabajar y obtener dinero para comprar bienes.

Lo mismo que dijimos en el capítulo anterior sobre la vida aplica a los bienes que Dios nos da; él solo puede decidir cuando nos lo debe de quitar. De hecho, robar algo que le pertenece a otra persona no sólo es pecado contra esa persona, sino también es un insulto a Dios.

Considérelo de la siguiente manera. Suponga que usted pasó mucho tiempo plantando algunos árboles en su casa. Usted pensó que había hecho un buen trabajo. Más adelante, viene alguien y le dice que usted es un tonto, ha plantado los árboles en el lugar equivocado.

Usted se sentiría insultado y enojado. ¿Cómo se atreve a venir a decirle lo que usted debe de hacer? Ni siquiera sabe plantar árboles.

Nosotros hacemos lo mismo cuando robamos. Dios decidió que José, Pedro o María tengan las cosas que tienen. Si usted las roba, usted le está diciendo a Dios que está equivocado en darle dichas cosas a esas personas, y por lo tanto usted va a tener que corregir ese error, tomando las cosas para sí mismo que él le dio a otras personas.

1. Todo lo que poseemos nos fue dado por

_____.

2. Una manera en que Dios nos da cosas es dándonos la habilidad para _____ y percibir dinero para comprar cosas.

3. Al robar algo que no le pertenece, usted le está diciendo a _____ que él está equivocado al haberle dado algo a otras personas en vez de a usted.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 72)

Por lo tanto, ¿qué deberíamos hacer en lugar de robar? Debemos de ayudar a otros para que conserven sus cosas. Si vemos que los bienes de otros están en peligro de que sean robadas, debemos de avisarle y ayudarle a que proteja estos bienes. Si tales bienes se están dañando, debemos de ayudar a componerlos. Si sabemos como podemos ayudar a otra persona para que mejore sus bienes o para que pueda obtener más, lo debemos de hacer.

En pocas palabras, no debemos pensar en ningún momento: "Bueno, yo tengo mis bienes y eso es suficiente". No es suficiente; Dios quiere que también ayudemos a cuidar los bienes de las demás personas.

Todo lo que necesitamos hacer es recordar que Dios le dio a cada quien las cosas que posee y

ha dado a cada uno de nosotros la responsabilidad de ayudar a proteger y mejorar lo que poseen.

4. En lugar de robar, deberíamos ayudar a otros a _____ lo que poseen.

5. Dios nos ha dado la responsabilidad de ayudar a otros a _____ y _____ lo que poseen.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 74)

El octavo mandamiento

El octavo mandamiento dice: "No digas mentiras en perjuicio de tu prójimo". (Éxodo 20:16).

Generalmente, cuando escuchamos la palabra "perjuicio", pensamos en que estamos en un tribunal. Decir mentiras sobre otra persona cuando estamos bajo juramento es un pecado muy grave, porque sabemos perfectamente lo que le puede pasar a esa persona. Puede terminar yendo a la cárcel sin haber hecho nada malo.



Respuestas de las páginas 70 y 71: 1. Dios; 2. trabajar; 3. Dios.

Sin embargo, existen otras ocasiones en que mentimos en perjuicio de otras personas. Hablamos mal de las personas cuando no están presentes. ¿Qué diremos? Vemos claramente que está mal decir mentiras sobre esa persona para empañar su buen nombre.

Nuestro buen nombre es uno de los regalos más grandes que Dios nos da aquí en la tierra. Algunas personas arruinan su reputación por sus propias malas acciones. Pero nadie tiene derecho de empañar el buen nombre de alguien más diciendo cosas que no son ciertas.

Incluso hay ocasiones cuando es pecado decir la verdad acerca de otras personas. Claro, esto no sucede ante un tribunal. Ante un tribunal, juramos ante Dios que vamos a decir la verdad y nada más que la verdad, aun cuando alguien más se puede meter en problemas. Supongamos que usted conoce a alguien que hizo algo en el pasado de lo que hoy se avergüenza, pero que no quiere que los demás lo sepan. Si los demás se enteran, no lo respetarían. Sería incorrecto que usted platicara sobre ese pasado vergonzoso con el sólo fin de empañar el nombre de esa persona.

Lo mejor que debemos hacer cuando se trata del octavo mandamiento es lo siguiente: no decir nada, ni bueno ni malo, con el fin de dañar el buen nombre de otra persona, al menos que sea absolutamente necesario. Si usted está bajo juramento o si alguien corre peligro, entonces es necesario que usted hable y diga lo que sabe a pesar de que lo que diga arruine la reputación de esa persona. De otra manera, usted deberá guardar silencio. Y claro, nunca deberá contar mentiras sobre la demás gente.

6. Nuestro _____ es uno de los más grandes regalos que Dios nos da aquí en la tierra.

7. En un tribunal, juramos ante Dios que vamos a decir la _____ y nada más que la verdad, a pesar de que otros se pueden meter en problemas.

8. No diga nada, ni bueno ni malo, con el fin de _____ la reputación de otros, al menos de que sea absolutamente necesario.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 76)



Respuestas de la página 72: 4. conservar; 5. proteger, mejorar.

En lugar de dañar el buen nombre de una persona, debemos de hacer todo lo posible por defenderlo. Supongamos que la gente está hablando mal de alguien que no está presente para defenderse. De usted depende defender el buen nombre de esa persona. Usted les puede decir a esas personas: "¿Les gustaría que alguien hablara mal de ustedes a su espalda? ¡Tengan la misma consideración con esa persona de quien están hablando!"

Cuando las personas hablan mal de otra gente, usted deberá de hablar bien de esa persona. Cuando tratan de dañar el buen nombre de la persona, usted deberá tratar de enaltecerlo.

Suponga que usted sospecha de su amigo. Suponga que usted lo ve haciendo algo que aparentemente está mal. ¿Qué debe de hacer? Usted le deberá dar un margen de confianza. Por ejemplo, si alguien está hablando de una manera extraña o está teniendo dificultad para pararse o para caminar, es probable que usted sospeche que esa persona está tomada o está bajo el influjo de las drogas. Sin embargo, si

usted le da el margen de confianza, usted debe decirse a sí mismo:

"Quizás está enfermo, hoy". Asimismo, usted deberá acercársele y tratar de ayudarlo. Esa es la manera en que Dios quiere que usted ayude a su amigo.

9. Debemos de hacer todo lo posible por _____ el buen nombre de las personas.

10. Cuando los demás estén tratando de dañar el buen nombre de otra persona, nosotros debemos _____ a esa persona.

11. Cuando alguien esté haciendo cosas que aparentemente están mal, debemos darle el margen de _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 78)

El noveno y décimo mandamiento

Los dos últimos mandamientos hablan igualmente sobre el pecado de la codicia. El



Respuestas de la página 74: 6. buen nombre; 7. verdad; 8. empañar (o dañar).

noveno mandamiento dice: "No codicies' la casa de tu prójimo" (Éxodo 20:17).

El décimo mandamiento dice lo mismo: "No codicies la casa de tu prójimo: su mujer, ni su esclavo, o su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que le pertenezca" (Éxodo 20:17).

La codicia es un pecado que cometemos en nuestra mente. Sin embargo, es muy malo, aunque no hagamos nada sobre esos deseos. Codiciar algo significa que añoramos algo que no nos corresponde. No es pecado desear o querer algo que nuestro prójimo posee y que podríamos obtener de una manera honesta. Si posee un libro que nos podría prestar o quizás hasta vendérselo, no es pecado desearlo. No obstante, si posee algo que nosotros sabemos que no desea compartir (por ejemplo, su esposa), entonces sí es pecado desearlo.

Primero que nada, la codicia es un pecado en contra de Dios. Como mencionamos con respecto al séptimo mandamiento, es como decir que Dios se equivocó: "Señor le diste ese hermoso abrigo a la persona equivocada.

¡Debería haber sido mío! ¡Le diste la buena esposa (o esposo) a la persona equivocada, él o ella debería haber sido para mí!"

La codicia también es un pecado en contra de la persona de quien sentimos codicia. Realmente estamos deseando el mal a una persona, al desear de lo que esa persona goza.

Supongamos que esa persona se muriese mañana y usted pudiera obtener lo que la persona posee y que usted codicia. De cierta manera usted se sentiría feliz por su muerte. ¿Qué clase de comportamiento es ese en contra de otro ser humano?

La codicia frecuentemente nos conduce a otros pecados. La Biblia tiene muchos ejemplos de estos pecados. Una historia narra que el rey Ahab quería comprar los viñedos de un hombre llamado Nabot; pero Nabot no deseaba vender su viñedo. Ahab continuó codiciando los viñedos, y antes de que todo terminase, el rey y su esposa les pagaron a unos infames para que testificaran frente a un tribunal en contra de Nabot. Lograron que lo mataran por un crimen



Respuestas de la página 76: 9. defender; 10. enaltecer; 11. confianza.

que él no había cometido y luego robaron sus viñedos.

12. La codicia significa que añoramos algo que no nos _____.

13. La codicia es un pecado en contra de Dios porque lo acusa de haberse _____ al haberle dado algo a otra persona en vez de a nosotros.

14. La codicia nos hace querer hacerle _____ a otra persona por poseer algo que nosotros deseamos.

15. La codicia frecuentemente nos conduce a otros _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 80)

Existe un gran remedio para la codicia que se llama satisfacción. La Biblia nos dice: "Y claro está que la religión es una fuente de gran riqueza, pero sólo para el que se contenta con lo que tiene. Porque nada trajimos a este mundo, y nada podremos llevarnos; si tenemos qué comer y con qué vestirnos, ya nos podemos dar por satisfechos" (1 Timoteo 6:6-8).

Cuando nos sentimos satisfechos con lo que tenemos, eso es satisfacción. ¿Quién, después de todo, es más rico: el hombre rico que no puede ser feliz al menos que pueda tener más, más y más o el hombre pobre que es feliz con sólo un poco? Un cristiano es feliz con lo mucho o con lo poco que Dios le ha dado. Esto es verdad especialmente ya que Dios le dio el regalo más grande que existe, un Salvador llamado Jesucristo.

Cuando se tiene a Jesús, entonces no nos sentiremos tan tentados a ser infelices porque alguien tiene algo que nosotros anhelamos. Al contrario, se sentirá ansioso de compartir a Jesús con los demás en lugar de tratar de quitarle algo que Jesús decidió darle. En cuanto a sus pertenencias, junto con su esposa, empleados, animales y todo lo demás que posee, usted deseará hacer todo lo posible por ayudarle a conservarlo.

16. El remedio para curar la codicia se llama



Respuestas de la página 79: 12. corresponde; 13. equivocado; 14. mal; 15. pecados.

17. Un cristiano es feliz con lo mucho o con lo poco que _____ le ha dado.

18. Queremos hacer todo lo posible por ayudar a otros a _____ lo que Dios les ha dado.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 82)

Repaso del capítulo cuatro

Los últimos cuatro mandamientos hablan sobre como debemos actuar hacia las cosas que pertenecen a otros.

El séptimo mandamiento nos dice que no debemos de tomar las cosas que le pertenecen a otra gente; sin embargo, debemos de ayudarle a mejorar y proteger su propiedad. Después de todo, Dios nos dio a cada uno de nosotros lo que él, en su sabiduría, decidió que deberíamos poseer. No tenemos ningún derecho de cuestionarlo o de tratar de quitarle a otro lo que Dios le dio.

El octavo mandamiento nos dice que no debemos de empañar la reputación o el buen nombre de los demás. Existen ocasiones cuando

debemos de decir cosas que podrán herir el buen nombre de otra persona, por ejemplo, en un tribunal. Pero de otra manera, no debemos decir nada, bueno o malo, que pudiese empañar su buen nombre. En vez, debemos de tratar de defenderle y hablar bien de esa persona y darle el margen de confianza en todo lo que haga.

El noveno y décimo mandamiento hablan sobre el pecado de la codicia, o sea, desear o querer lo que otros poseen y que Dios claramente quiere que conserven. La codicia es un pecado en contra de Dios y nos hace sentir resentimiento hacia la persona que tiene lo que nosotros deseamos. El resentimiento nos hace pecar en contra de esa persona para poder obtener lo que la persona posee. Por el contrario, deberíamos sentirnos complacidos con lo que Dios nos ha dado, considerando especialmente que él nos dio a su Hijo para que fuera nuestro Salvador. Por lo tanto, nosotros deberíamos ayudar a otros a conservar lo que Dios les ha dado.



Examen del capítulo cuatro

1. Todo lo que poseemos nos lo ha dado _____.
2. Cuando uno roba a otros, le estamos diciendo a Dios que ha cometido un error al haberle _____ algo a alguien más en vez de a nosotros.
3. Nuestro buen nombre es uno de los regalos más grandes que _____ nos da aquí en la tierra.
4. No debemos decir nada, ni bueno ni malo, para empañar la _____ de una persona al menos que sea absolutamente necesario.
5. Debemos de hacer todo lo posible por _____ el buen nombre de las personas.
6. La codicia significa _____ algo que sabemos que no nos corresponde.

7. La codicia es un pecado porque acusa a Dios de haberse _____ al darle algo a alguien en vez de a nosotros.

8. La _____ frecuentemente nos conduce hacia otros pecados.

9. Un cristiano es _____ con lo mucho o con lo poco que Dios le ha dado.

(Compare sus respuestas con las que están en la página 105)



Capítulo Quinto

OBEDECER LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Mucha gente desea ser una persona mejor. Para hacer esto utilizan un programa, o sea, una serie de pasos que deben llevar a cabo para alcanzar su meta. Un alcohólico sigue un reconocido programa de doce pasos para dejar de beber. Una persona que tiene sobre peso sigue un programa para perder los kilos que tiene de más.

Algunas personas consideran los Diez Mandamientos como un programa de diez pasos para poder ser mejores personas. Es verdad que si la gente tratará de vivir de acuerdo a los Diez Mandamientos, probablemente serían mejores personas.

Sin embargo, Dios no nos dio los mandamientos por ese motivo. La finalidad al leer los Diez Mandamientos no es únicamente de ser mejores personas, o sea, que esa no es la finalidad que Dios quiere para nosotros. Lo más importante para él es la salvación de nuestra alma. De esto hablaremos en este último capítulo. Al final del capítulo usted será capaz de:

- * saber que tan bien Dios nos ordena a seguir los Diez Mandamientos;

- * saber como Jesús utilizó los Diez Mandamientos para salvarnos de nuestros pecados; y

- * saber como un cristiano debe utilizar los Diez Mandamientos.

Cuando alguien nos da una lista de reglas, esa persona espera que nosotros las obedezcamos. Sin embargo, la mayoría de personas que dan dichas listas nos darán cierta libertad. Ellos comprenden que es probable que usted no siga estas reglas al pie de la letra, como a ellos les gustaría, pero se sentirán satisfechos de que usted haga su mejor esfuerzo. Por ejemplo, mucha gente cree que la policía le va a permitir conducir tres o cuatro millas (seis o siete kilómetros) sobre el límite de velocidad. Que no es estrictamente lo que dicen las reglas; sin embargo, se sentirán complacidos con eso.

No funciona de la misma manera con Dios. Cuando él da reglas, él quiere que usted las obedezca al pie de la letra. En la Biblia él nos dice: "Ustedes deben purificarse completamente y ser santos, porque yo soy santo" (Levítico 11:44). La palabra "santo" significa perfecto. Lo que quiere decir es que un sólo pecado, por pequeño que sea, de todas formas es un pecado grave para Dios y dejamos de ser santos. Santiago, uno de los escritores de la Biblia, lo dijo de esta manera: "Porque si una persona

obedece toda la ley, pero falla en un solo mandato, resulta culpable frente a todos los mandatos de la ley.

Pues el mismo Dios dijo: 'No cometas adulterio', dijo también: 'No mates'. Así que, si uno no comete adulterio, pero mata, ya ha violado la ley" (Santiago 2:10,11).

Recuerde algo más: Adán y Eva, en el jardín de Edén, desobedecieron sólo una ley. Dios les dijo que no comieran la fruta de cierto árbol, pero de todas maneras la comieron. Por ese único pecado (el cual no nos parece tan grave) fueron expulsados del Edén y condenados a morir.

1. Dios quiere que usted obedezca sus mandamientos a la _____.
2. Lo que quiere decir es que _____ pecado es muy grave para Dios.
3. Adán y Eva fueron expulsados de Edén y condenados a morir por _____ pecado.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 90)

Por lo tanto, las personas que quieren utilizar los Diez Mandamientos como un programa para mejorar se están engañando a sí mismas.

¿Podrán obedecerlos todos al pie de la letra? Claro que no. Dios no permite esa cierta libertad, así que nunca se pueden mejorar ante los ojos de Dios.

¡Pero sí hubo un hombre que obedeció la ley! Obedeció todos los mandamientos a la perfección toda su vida. Él fue Jesucristo, nuestro Salvador. ¡Nunca cometió un solo pecado! Nunca deseó hacer otra cosa que no fuera lo que Dios exigió en la ley.

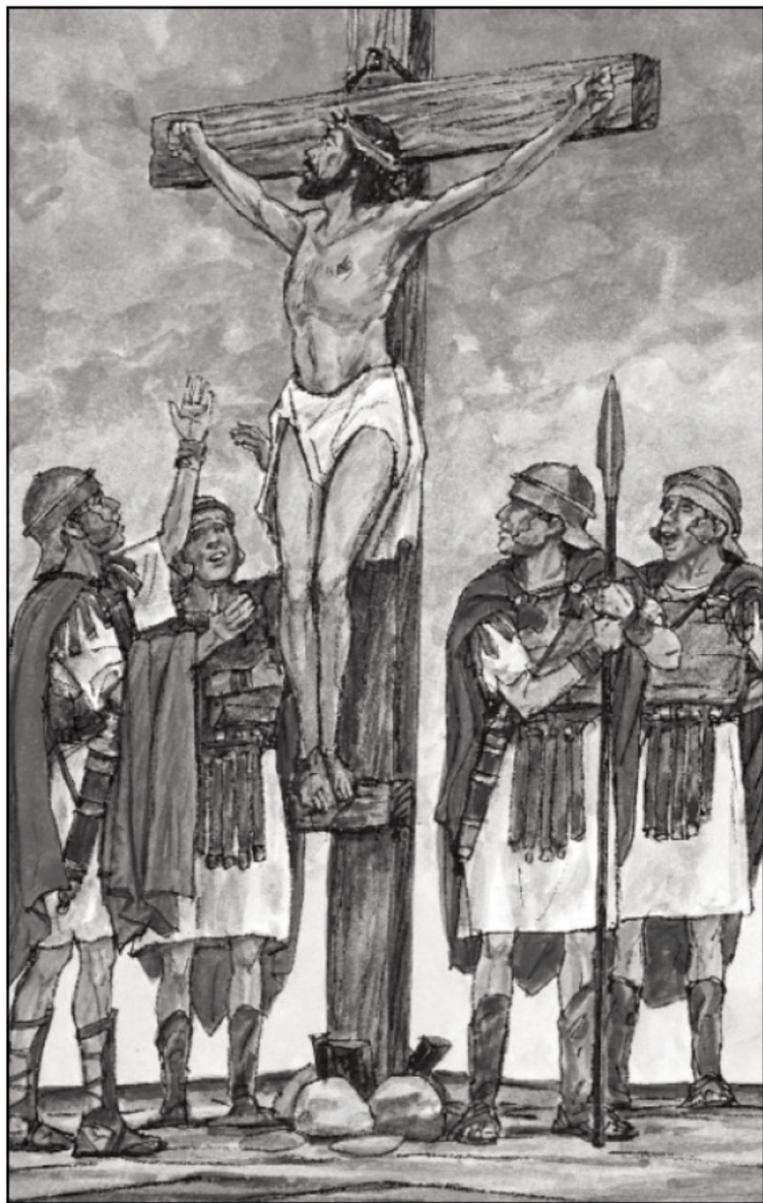
Usted habrá de decir: "¿Y qué con eso? ¿Cómo me beneficia eso?" La respuesta es, le beneficia totalmente. Jesús obedeció todas las leyes de Dios y luego Dios actuó como si todos hubiéramos obedecido la ley. La vida perfecta y santa de Jesús le agradó tanto, que tomó en cuenta lo que Jesús hizo como si lo que él hizo fuera lo que esperara de toda la humanidad.

Considérelo de esta manera: suponga que usted es una persona pobre y no tiene suficiente para comprar ropa. Le han invitado a un evento muy importante, una gran fiesta o banquete. La invitación dice: "Ropa formal". ¿Cómo va a asistir, si usted no tiene ropa formal? Luego un amigo le dice: "Aquí tienes, puedes usar mi ropa para el banquete". Entonces usted puede asistir, tiene la ropa adecuada, a pesar de que la ropa no le pertenece.

La Biblia dice lo mismo sobre la vida perfecta de Jesús. Dice que la perfección de Jesús es como la ropa que se nos invita a que vistamos para el gran banquete de Dios. La Biblia dice: "Y por el bautismo han venido a estar unidos con Cristo y se encuentran revestidos de él" (Gálatas 3:27).

De hecho, así como Jesús nos dio su vida perfecta para que nos la pongamos ante Dios, tomó nuestra ropa y se la puso. Nuestra vestimenta (vida) estaba sucia, cubierta con nuestros pecados. Jesús se cubrió a sí mismo





Los soldados se burlaron de Jesús.

con nuestros pecados cuando murió en la cruz. Dios lo vio y sólo vio nuestros pecados e hizo que Jesús pagara por ellos con su vida. Ahora nos ve a nosotros y ve únicamente la obediencia sagrada de Jesús hacia los Diez Mandamientos y está complacido con nosotros.

4. El único hombre que obedeció todos los mandamientos a la perfección fue _____.

5. Jesús se cubrió a sí mismo con nuestros _____ cuando murió en la cruz.

6. Dios hizo que Jesús pagara por nuestros _____ con su vida.

7. Cuando Dios nos ve a nosotros, ve la obediencia de Jesús hacia los _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 94)

Algunas personas pueden tomar esto a mal. Podrán pensar: "Bueno, ya que Jesús obedeció los Diez Mandamientos por mí, yo no tengo que obedecerlos. Puedo pecar todo lo que quiera y

ser salvado de todas maneras". La primera frase es correcta; pero la segunda es lo más incorrecto que se pueda imaginar.

No es necesario que obedezcamos los Diez Mandamientos para ir al cielo. Eso es verdad. La Biblia lo dice una y otra vez: "Porque la ley se cumple en Cristo, para librar de culpa a todos los que tienen fe" (Romanos 10:4).

Pero nadie que crea en Jesús diría eso: "Puedo pecar todo lo que yo quiera". ¡El hecho es que los creyentes no quieren pecar de ninguna manera! Estamos muy agradecidos con Jesús por ser nuestro Salvador. ¿Por qué habríamos de querer hacer algo que a él no le gusta que hagamos?

Piense otra vez en cuanto a la ropa formal prestada para ir a un banquete. ¿Se sentiría usted libre, vistiendo esas ropas, como para saltar y correr en el lodo? ¡Claro que no! ¿Qué manera es esa de agradecer a la persona que le prestó la ropa?

Jesús puso su perfecta vestimenta sobre nosotros. Nos vistió con su perfecta obediencia y nos llevó ante Dios. Vestidos así, ¿por qué habríamos de querer salir corriendo y volvernos a ensuciar con nuestros pecados?

La Biblia lo expone de la siguiente manera: "Actuemos con decencia, como en pleno día. No andemos en borracheras y banquetes ruidosos, ni en inmoralidades y vicios, ni en discordias y envidias. Al contrario, revístanse ustedes del Señor Jesucristo como de una armadura, y no busquen satisfacer los malos deseos de la naturaleza humana" (Romanos 13:13,14).

8. No tenemos que _____
los Diez Mandamientos para ir al cielo.

9. Los creyentes no quieren _____
de ninguna manera.



10. En lugar de vivir una vida llena de pecado, queremos vivir como _____.

(Compare sus respuestas con las que están al pie de la página 96)

Repaso del capítulo cinco

La ley de Dios nos exige que seamos santos. Debemos de obedecer los Diez Mandamientos a la perfección. Si usted comete aunque sea un solo pecado, usted ha fallado y es un pecador. Nosotros, claro, hemos fallado para ser perfectos. Sin embargo, Jesucristo sí obedeció totalmente la ley de Dios. Ha compartido su perfección con nosotros, como permitiéndonos vestir su traje limpio, mientras que él tomó nuestros pecados y pagó por ellos muriendo en la cruz.

Ahora que Jesús nos ha salvado, no tenemos que obedecer los Diez Mandamientos para ser salvos. Pero de todas maneras queremos obedecerlos, en lugar de seguir pecando todo el tiempo. Es nuestra manera de mostrar nuestro agradecimiento hacia él por todo lo que ha hecho por nosotros. Queremos vivir nuestras vidas como lo hizo Jesús al obedecer los Diez Mandamientos de Dios.

Examen del capítulo cinco

1. Dios quiere que _____
sus mandamientos a la perfección.
2. Un solo _____
es muy grave para Dios.
3. El único hombre que siempre obedeció los
Diez Mandamientos a la perfección fue
_____.
4. Jesús se cubrió con nuestros pecados cuando
murió por nosotros en la _____.
5. Dios hizo que _____
pagara por nuestros pecados con su vida.
6. Cuando Dios nos ve, ve la _____
de Jesús hacia los Diez Mandamientos.



Respuestas de las páginas 94 y 95: 8. obedecer; 9. pecar;
10. Jesucristo.

7. No tenemos que obedecer los Diez Mandamientos para ir al _____.

8. Los creyentes no quieren _____ por ningún motivo.

9. En lugar de vivir una vida _____, queremos vivir una vida como Jesucristo.

(Compare sus respuestas con las que están en la página 105)



Glosario

(Lista de palabras que tal vez usted no conozca)

actitud	ánimo y sentimientos manifestados exteriormente
adorar	amar con extremo, alabar con oración y cánticos
adulterio	relación sexual entre persona casada y otra de distinto sexo que no sea su cónyuge
agradecido	mostrar gratitud
alcohólico	persona que abusa de bebidas alcohólicas
almohada	cojín que se utiliza para descansar la cabeza para dormir
asegura	afirmar; garantizar; prometer
atestiguar	declarar lo sucedido
borde	extremo u orilla
cedros	árboles altos de tronco grueso
chisme	patraña; falsedad para sembrar discordia

ciudadano	persona que pertenece a un país; habitante de una ciudad
combustible	material que arde para dar calor
cometer	llevar a cabo; realizar
compasión	sentir lástima, piedad, misericordia
componer	arreglar; corregir
comportamiento	conducta
conciencia	nuestra voz interior que nos habla cuando estamos haciendo mal
condenar	declarar culpable
consideración	digno de atención; darle importancia
contrario	opuesto; al revés
convencer	persuadir o hacer creer a alguien
cónyuge	esposo o esposa
criminal	alguien que ha cometido un crimen
culpable	una persona que ha infringido la ley; ha hecho mal
decente	aceptable; bueno; bondadoso
defiende	protege; disculpa

depende	vivir a cuenta de alguien o algo
determina	fijar; definir; distinguir; discernir
discute	hablar en detalle a favor o en contra
disponer	comprar; colocar; poner en orden
ejecutante	una persona que da muerte a otra por órdenes del gobierno
ejercicio	capacitar el cuerpo o la mente para fortalecerlo
empañá	manchar; oscurecer
en autoridad	tener derecho, poder, dominio
espejo	lámina de vidrio que refleja imágenes
estatua	imitación de una figura hecha de madera, piedra o metal
estiércol	excremento de cualquier animal
estúpido	persona muy torpe para comprender
excepción	prescindir; algo que no sigue las reglas
explicación	la acción de darle sentido a algo fuera de lo normal
formal	solemne; comportamiento adecuado; formalidad

grabar	escribir o imprimir algo
guía	persona que enseña o dirige el camino
habilidad	capacidad; aptitud; talento; don
herencia	legado; cesión; conjunto de bienes, derechos u obligaciones transmisibles
hinchado	abultado; enflautado
humanidad	relativo a un hombre o una mujer
idiota	una persona ignorante
idolatría	adoración de los ídolos o algo que no es el verdadero Dios
imponer	dominar; obligar
inocente	libre de culpa
instinto	intuición
insulto	ofensa
juramento	afirmación de una cosa poniendo por testigo a Dios o invocando algo sagrado

libertad	no estar sujeto a un poder extraño o a una autoridad
lujuria	un deseo carnal
mejorar	perfeccionar
natural	original
negarse	estar en desacuerdo
observar	ver; notar; obedecer; cumplir
perfección	excelencia; sin defectos
pertenencias	propiedad;
prohíbe	privar; impedir
propósito	ánimo de hacer o no hacer alguna cosa
protege	resguardar; amparar; defender
realmente	verídico; cierto; verdad
religión	en lo que se cree y adora
remedio	medicina casera que ayuda a curar una enfermedad

reputación	buen nombre
respetar	honrar; enaltecer
responsabilidad	deber; compromiso; obligación
salto	brinco
satisfacción	gusto; placer; alegría; gozo
satisface	agradar; complacer; contentar
situación	circunstancia; suceso
sospecha	desconfianza; suspicacia
tabla	plancha o pieza de madera
tentación	inducir o impulsar hacer algo malo
testificar	certificar; declarar con seguridad y verdad
tonto	necio; incapaz



Respuestas a los exámenes de los capítulos

Resumen del Capítulo Uno (las páginas 18 y 19)

1. natural; 2. pecados; 3. Moisés; 4. escrita; 5. borde; 6. espejo; 7. guía.

Resumen del Capítulo Dos (las páginas 43 y 44)

1. tres; 2. Dios; 3. Idolatría; 4. obedeciendo; 5. Padre; 6. respeto (o honor); 7. repaso; 8. palabra.

Resumen del Capítulo Tres (las páginas 63 - 65)

1. Dios; 2. padre, madre; 3. gobierno; 4. pastores; 5. desobedecer; 6. matar; 7. Salvador (o Jesucristo); 8. daño; 9. motivo (o razón); 10. ayudar; 11. matrimonio; 12. pecado; 13. leal, fiel; 14. casadas.

Resumen del Capítulo Cuatro (las páginas 83 y 84)

1. Dios; 2. dado; 3. Dios; 4. reputación (o nombre o buen nombre); 5. defender; 6. desear; 7. equivocado 8. codicia; 9. satisfecho o feliz.

Resumen del Capítulo Cinco (las páginas 96 y 97)

1. obedezcamos; 2. pecado; 3. Jesucristo; 4. cruz; 5. Jesús; 6. obediencia; 7. cielo; 8. pecar; 9. pecaminosa.



Jesús nos ama y promete cuidar de nosotros.



Examen final

¡Felicidades! Usted ha llevado a cabo el estudio de la ley de Dios. Repase el libro y corrija cualquier error que haya cometido en los exámenes al final de los capítulos. Asimismo, repase las metas de cada capítulo. Cuando usted se sienta seguro de que ya conoce todas las metas, usted estará listo para tomar el examen final.

Haga el examen final sin ver el libro. Al terminar, entregue el examen a la persona que le proporcionó el libro o envíelo por correo a la dirección que aparece al reverso del libro. Una persona lo calificará y le enviará un certificado de reconocimiento. Además usted podrá pedir más libros de la serie de enseñanzas bíblicas.

Si usted está listo, desprenda del libro las hojas del examen final y guarde el libro. Haga el examen sin abrir el libro.



La ley de Dios
Examen final

1. Dios creó a los seres humanos con la ley escrita en su corazón, pero nuestros _____ enlodaron la ley para que no supimos llevarla a cabo.
2. Dios escribió la ley en dos tablas de piedra las cuales le dio a un hombre llamado _____.
3. La ley actúa como un _____ para mantenernos dentro de los límites.
4. La ley actúa como un _____ para demostrarnos cuanto hemos pecado y lo mucho que necesitamos un Salvador.
5. La ley actúa como una _____ para los cristianos para que lleven una vida dedicada a Dios.
6. El primer _____ de la ley nos dice como debemos comportarnos ante Dios.
7. Demostramos nuestro respeto, amor y confianza en Dios _____ sus mandamientos.

8. Nuestro uso del nombre de Dios debe demostrar que nosotros _____ que él es el Padre de Jesús, nuestro Salvador.

9. Obedecemos el tercer mandamiento leyendo, escuchando y aprendiendo la _____ de Dios.

10. Cuando obedecemos a las personas que Dios puso sobre nosotros, estamos obedeciendo a _____.

11. Hasta estar _____ con alguien sin ningún motivo es malo.

12. El adulterio es tener _____ fuera del matrimonio.

13. Todo lo que poseemos nos ha sido dado por _____.

14. Nuestro buen _____ es uno de los más grandes regalos que Dios nos ha dado aquí en la tierra.

15. La codicia es _____ mucho algo que sabemos que no nos corresponde.

16. La codicia es un pecado en contra de Dios porque lo acusa de haberse _____ al haber dado algo a otra persona en vez de a nosotros.

17. La codicia frecuentemente nos lleva a cometer más _____.

18. Dios quiere que nosotros _____ sus mandamientos a la perfección.

19. Hasta el más pequeño de los _____ es muy grave para Dios.

20. Jesús se cubrió a sí mismo con nuestros _____ cuando murió en la cruz.

21. Dios hizo que _____ pagara por nuestros pecados con su vida.

22. Cuando Dios nos ve, ve la _____ de Jesús hacia los Diez Mandamientos.

23. En lugar de vivir una vida llena de _____, queremos vivir como lo hizo Jesús.

Serie de
enseñanzas
bíblicas

*Los cursos
incluyen lo
siguiente:*

Jesús es el Cristo

Manual de la Biblia

El gran intercambio de Dios

**La muerte y la resurrección
de Jesucristo**

Lo que los cristianos creen

**El plan de Dios para el
mundo**

El profeta renuente

**Las palabras que Jesús
enseñó**

Jesús nos ha librado

**Jesús es el Señor, la
adicción no lo es**

Es necesario renacer

La ley de Dios

**Cursos adicionales de la serie de
enseñanzas bíblicas
disponibles en el domicilio
que se encuentra en
al reverso del libro.**

***Para más información o si desea
obtener estos libros, favor de escribir a:***



**Multi-Language
Productions**

Bringing the Word to the World

ISBN 1-931891-48-6

**The Law of God - Spanish
Bible Teachings Series
MLP Catalog No: 387527**

